



El llamado G7 obtuvo ganancias por 63,179 millones de pesos a septiembre.
FOTOS ARCHIVO EE

DE SEIS, SÓLO DOS TIENEN NÚMEROS NEGROS

Los bancos nuevos no logran ver ganancias

Del total de utilidades del sector, 84% fueron de los siete grandes

Edgar Juárez
EL ECONOMISTA

MIENTRAS LOS bancos más grandes que operan en el país siguen con sus millonarias ganancias, los más pequeños y de reciente creación permanecen (la mayoría) sin ver utilidades, ello pese a que llevan ya un par de años de operación.

Para algunos especialistas esto se debe a que el negocio debe primero madurar para empezar a ver ganancias, pero otros ya han comenzado a poner ahí los focos de atención.

De acuerdo con cifras de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), de los 74,935 millones de pesos de ganancias que obtuvo el sector bancario a septiembre pasado, 63,179 millones fueron para los siete bancos más grandes (el llamado G7): BBVA Bancomer, Banamex, Santander, Banorte, Scotiabank, HSBC e Inbursa.

Entre el 2012 y el 2013, la CNBV autorizó seis nuevos bancos: Agrofinanzas (ahora Bankaool), Forjadores, PagaTodo, Bancrea, Banco Inmobiliario Mexicano y Dondé Banco.

De estos, sólo dos tuvieron ganancias a septiembre: Bancrea logró una utilidad de 23 millones de pesos y Forjadores, de 13 millones.

El resto mostró pérdidas al noveno mes del año: Banco Inmobiliario Mexicano, de 10 millones de pesos; Bankaool, de 98 millones; Dondé, de 12 millones y PagaTo-

La mayoría de los bancos de reciente creación se especializan en atender sectores específicos de negocio.

do, de 15 millones.

Jorge Sánchez Tello, economista de la Fundación de Estudios Financieros (Fundef), explica que los bancos de reciente creación, como cualquier empresa, al iniciar sus operaciones tienen importantes inversiones y camino por recorrer para consolidar su negocio.

“Sin embargo, muchos se están consolidando en segmentos de nicho o financian proyectos en infraestructura y eso les permite continuar en el mercado bancario, el cual va teniendo una mayor expansión en nuestro país”, refiere.

La agencia Fitch ha bajado las calificaciones de uno de estos bancos de reciente creación: Bankaool, por su “incapacidad para revertir la tendencia negativa en resultados de los últimos tres años, y que incluso las pérdidas netas han sido mayores”. Además, ve retos para mejorar sus resultados financieros, por lo que lo ha colocado recientemente en perspectiva negativa.

Bankaool, por su parte, ha anunciado recientemente que a través de alianzas con otras empresas, buscará mejorar sus resultados.

Alejandro García, director

de instituciones financieras para América Latina de Fitch, precisa que a estos bancos de reciente creación les han pegado los costos regulatorios que implica pasar (en la mayoría de los casos) de una sofoam a banco, pero también el que sean instituciones monolínea.

¿DIVERSIFICARSE?

La mayoría de los bancos de reciente creación se especializan en atender sectores específicos de negocio. Los especialistas de Fitch consideran que la opción de diversificarse para estas instituciones tiene sus ventajas y desventajas.

“Sí sería buena la diversificación, siempre y cuando lo hagan progresivamente y poco a poco, sin abalanzarse sobre un producto nuevo que les traiga mayores retos. Porque podemos decir que es buena la diversificación, pero si van a un segmento que no dominan, probablemente les pegue en gastos operativos y en mora”, dice Verónica Chau, directora de Instituciones Financieras para México de Fitch.

Alejandro García añade: “Siempre es una encrucijada, eres especialista, lo haces muy bien, puedes tener hasta una franquicia líder en eso, pero si te vas a quedar chiquito y quieres buscar diversificación, el tema es ¿habrá algún sector donde puedas hacerlo tan bien como en tu producto insignia?”

eduardo.juarez@eleconomista.mx